

CARLOMAGNO

INTRODUCCIÓN

Después de las invasiones de los bárbaros que provocaron la caída de Roma (476 d.C.), entramos en el caos de la Edad Media; una era de confusión durante la cual la unidad es imposible y todos los sueños de hegemonía se quiebran en el vacío. Chocan en esta época la fuerza y la debilidad, la civilización romana y la barbarie, el estado y la iglesia, la política y la religión; lo cual hace imposible cualquier unión duradera.

La profecía anuncia que de Roma se levantarían diez reinos. Así dice en Daniel 7.24: *“Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes...”*

Este número pudiera ser simbólico, puesto que fueron más de diez los pueblos bárbaros que invadieron y desmembraron a Roma. En los pasados estudios tuvimos la ocasión de repasar algo sobre 13 de estos pueblos: hunos, godos, vándalos, francos, sajones, jutos, anglos, burgundios, suevos, alanos, alamanes, hérulos y lombardos.

Aunque estos pueblos no fueron todos los que invadieron a Roma. A otros más, de los cuales también cuentan los historiadores, no nos hemos referido.

Sin embargo, es probable de igual manera que el número profético sea literal. Por eso hemos indagado cuáles de estos pueblos sobresalieron o se distinguieron entre el caos de aquella época, por haber tenido dominio sobre territorios de manera independiente y relativamente perdurable en el tiempo.

Los diez cuernos de la bestia espantosa pudieran ser los siguientes reinos: visigodo, ostrogodo, vándalo, franco, anglo-sajón, burgundio, suevo, alano, el reino de Odoacro y el reino lombardo.

Si el número profético es literal, estos son los diez reinos con la mayor probabilidad de cumplir la profecía de los diez cuernos en la cabeza de la bestia, en el momento de la desintegración del imperio. Porque es muy bien sabido que con el andar del tiempo esa desintegración se fue acentuando y hoy los estados de Europa son más de 25. Tomando esto en consideración, veamos la profecía a la luz de la era actual.

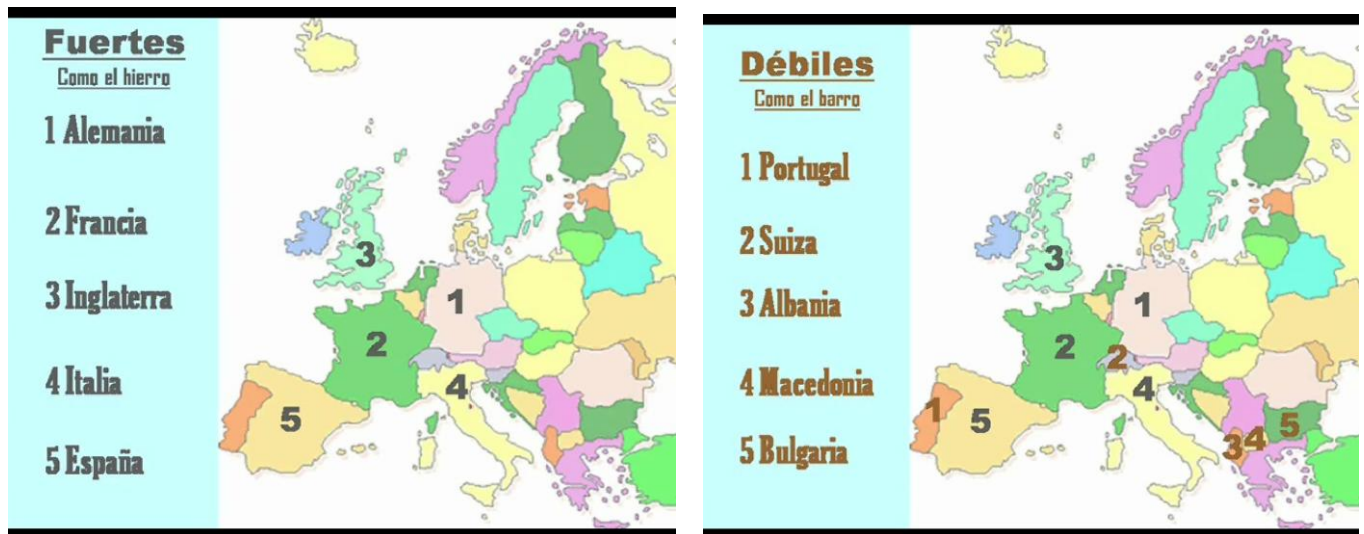
ALGUNOS DETALLES SOBRE EL SÍMBOLO PROFÉTICO

PIES DE HIERRO Y DE BARRO

El metal que aparece en los pies es el mismo metal de las piernas. Esto significa que algunos de los reinos surgidos de la desintegración del Imperio Romano serían fuertes como él, sin embargo otros serían reinos débiles: *Lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; pero habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste el hierro mezclado con barro cocido.*

Roma cae bajo el poder de los bárbaros y en el territorio dividido quedan fragmentos de lo que fue el Imperio Romano, mezclado con las culturas y los pueblos de las naciones invasoras. Es un hecho indiscutible que entre las naciones europeas las hay muy fuertes. Mientras otras son débiles, al punto de que algunas, como Andorra, Mónaco, Suiza o El Vaticano, ni siquiera tienen ejércitos.

Veamos sólo algunos ejemplos:



Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, este reino será en parte fuerte y en parte frágil.

OTRO DETALLE SOBRE LA PROFECÍA DE DANIEL 2

EN ESTE REINO SE MEZCLARÁN LAS NACIONES; PERO NO SE UNIRÁN EN UN SOLO GOBIERNO.

Así como viste el hierro mezclado con barro, así se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

Es un hecho histórico sobradamente comprobado que Europa ha permanecido por siglos desunida, a pesar de cuantos intentos han hecho sus estadistas por unificarla. Grandes guerras, poderosos monarcas, coaliciones de reinos, una sola religión durante siglos, convenios económicos, alianzas política, la OTAN, la Unión Europea, el euro... A pesar de todos los esfuerzos no se ha realizado el sueño de un bloque europeo unido en un solo y único gobierno.

Veremos ahora sobre algunos estadistas que intentaron la unidad europea por medio del uso de la fuerza militar, y procuraron así la resurrección del Imperio Romano. Una prueba de esto último, son los títulos que ellos mismos se dieron o se le dieron a algunos de estos gobernantes: “Emperador de los Romanos”, “Rey de los Romanos”...

Comenzaremos por el más célebre: [Carlomagno](#) (Ver el video para tener toda la información)



Fue uno de los más grandes líderes militares de la Edad Media. Conquistó gran parte de Europa central y occidental. Como rey, dio un nuevo impulso a la vida cultural y política, que había entrado en decadencia cuatro siglos antes tras el declive del Imperio Romano.

Carlomagno (742-814) fue rey de los francos desde el año 768 y Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde el 800. En su gobierno, y después de cruentas y constantes guerras (nunca lo abandonaron durante todo su reinado) se agruparon la mayor parte de los territorios del centro de Europa. No toda Europa. Como sabemos, estos territorios eran parte de las divisiones surgidas desde la caída de Roma: Francia, la zona de la antigua República Federal de Alemania, la mitad norte de Italia, los Países Bajos y Bavaria.

Su intención era recuperar el antiguo esplendor del Imperio Romano. Para esto contaba con la aprobación y la bendición papal. Sin embargo, su proyecto de establecer su capital imperial en Roma, como la tenía el antiguo Imperio Romano (debía hacerlo si quería realmente resucitar a este imperio), quedó desechada porque Roma era la residencia del Papa y el centro de su gobierno religioso (los Estados Papales). Se crearía entonces una rivalidad entre el papa y Carlomagno. Este fue uno de sus impedimentos para no poder lograr el sueño imperial romano.

Nada, que la voz profética hablaba más fuerte que la enorme fuerza de Carlomagno, y ella anunciaba que estos territorios no volverían a juntarse el uno con el otro en un solo imperio como el romano.

REFLEXIÓN

En la época moderna se viven circunstancias políticas y sociales que hacen cada vez más incierta la unidad europea. Algunos piensan que el modelo a seguir para alcanzar tal unidad es el Imperio Carolingio. Tal pensamiento es una utopía. El imperio de Carlomagno se sostuvo gracias a que él se pasó toda su vida guerreando, con el fin de mantener subyugados a los pueblos rebeldes. El imperio en sí mismo no tuvo fundamentos sólidos como para una existencia duradera. En primer lugar porque no respetó las culturas y las religiones de los distintos pueblos (como sí lo hizo el Imperio

Romano), e impuso a la fuerza al cristianismo católico con el fuego y con la espada. El emperador Carlomagno era el alma del imperio; como lo fue Atila para los hunos o Genserico para los vándalos. Una vez que él murió, su imperio se deshizo apenas tres décadas después.

En este mapa podemos ver el Imperio de Carlomagno en toda su extensión, incluidos los pueblos tributarios y las zonas de influencia.



Como puede apreciarse, Carlomagno no llegó a dominar todo el territorio que tuvo el Imperio Romano de Occidente.



Aquí se ven fuera de sus dominios: Britania, el sur de Italia, Hispania, el norte de Africa y las islas del Mediterráneo.



Con todo y su extensión, así quedó fragmentado el imperio de Carlomagno 29 años después de su muerte. Según el Tratado de Verdún del año 843



Enciclopedia Digital Wikipedia

Se conoce como Tratado de Verdún al acuerdo celebrado entre Lotario I del Sacro Imperio Romano Germánico, Luis el Germánico y Carlos el Calvo, hijos

de Ludovico Pío y nietos de Carlomagno. Por este tratado, los tres hermanos pusieron fin a años de hostilidades en que se enzarzaron debido a su ambición de controlar la totalidad del Imperio Carolingio, lo que fue permitido por la debilidad de su padre. Por el Tratado de Verdún, los tres nietos de Carlomagno desintegraron el Imperio. Carlos se llevó las regiones occidentales del imperio. Luis tomó para sí las regiones orientales. Lotario, por su parte, por su ambición, obtuvo las capitales imperiales: Roma y Aquisgrán, enclavadas en una estrecha franja de terreno entre los dominios de sus dos hermanos, que iba desde Italia hasta el Mar del Norte.

El tratado tuvo consecuencias políticas incalculables. Aparte de sepultar para siempre el sueño de una resurrección del Imperio Romano en Europa Occidental (que sería infructuosamente buscado por el Sacro Imperio Romano Germánico)...

CONCLUSIÓN

El Imperio Carolingio no podía perdurar porque así está escrito en los arcanos de Dios: *Lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; pero habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste el hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, este reino será en parte fuerte y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, así se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.* (Daniel 2.41-43)

